

mente descubierta, se obtuvo la inmensa ventaja de que apareciera con buenas proporciones. Las columnas del piso bajo eran de forma muy sencilla y no tenían más decoración que un tambor colocado al tercio de la altura de su fuste. Sus capiteles decorados con hojas griegas, que alternaban con flores del mismo estilo, les daban cierto carácter de fuerza, necesaria para poder llevar la carga que soportaban. En el piso superior, columnas de orden corintio sostenían las arquivoltas, que formaban las entradas de las bóvedas esféricas que cubrían los nichos que contuvieron la colección. La sala central dejaba, en una gran parte de su cubierta, el piso a la luz tamizada y difundida por un veloz, demorando un gran encuadramiento. El resto de la sala estaba dividido por bóvedas en forma de lunetas, que se abren en las grandes arquivoltas de los nichos. Por encima de la bóveda de rincón de claustro que cubría la entrada de la sala por curvas de agradable aspecto, que separaban en espacios decorados por una sencilla ornamentación, á dos tonos solamente, y que le daban todo carácter de agradable majestad, contribuyó á obtener un notable efecto.

Las columnatas que en las cabecezas de la gran sala central formaban las galerías de acceso á las salas y á las que daban sobre la sala de las Bellas Artes, estaban decoradas con bóvedas esféricas con pinturas decorativas, á dos tonos.

La sala de las Bellas Artes comprendía los dos pisos: un tamborin de madera, imitación de caoba, con aplicaciones de bronce dorado, formaba su basamento. Los



PARTE ALTA DE LA ESCALERA

muros, cubiertos de una tela oscura, propia para que se destacaran las pinturas, estaban coronados por una cornisa adornada con hojas griegas grabadas en estuco. La cubierta llevaba una sencilla decoración, pintada en el mismo estilo y el velum con su margen que lo encuadraba.

Una elegante y cómoda escalera de doble revolución conducía al primer piso. Sus rampas, cuidadosamente estudiadas, fueron decoradas con dos magníficos candelabros de bronce dorado, sostenidos por pedestales colocados en la meseta, y en el piso alto una elegante columnata de forma circular, sostenía la techumbre y proporcionaba magníficos puntos de vista sobre la escalera, dándole un carácter monumental. La bóveda esférica, que la cubría, estaba cortada por lunetos que se apoyaban en los arcos que reposaban sobre las columnas.

En toda la construcción, desde sus formas arquitecturales, sus pisos de cemento imitación de mármoles, sus partes de madera, su decoración pintada, hasta en las cerraduras de sus puertas, se procuró conservar el mismo estilo.

---